

DISEÑO, APLICACIÓN Y EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS QUE CONTRIBUYEN EN LA CONSTRUCCIÓN Y DIFUSIÓN DE UNA CULTURA DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN MÉDICA EN UNA FACULTAD MEXICANA DE MEDICINA

Mayela del Refugio Rodríguez
Garza
Universidad Autónoma de Coahuila
Mayelarodriguez1231@hotmail.com

Ma. Francisca Sanmiguel
Salazar
Universidad Autónoma de
Coahuila
mafranmx@yahoo.com.mx

Claudia Leticia Hernández Vallejo
Universidad Autónoma de
Coahuila
claudiahernandez@uadec.edu.mx

Pablo Ruiz Flores
Universidad Autónoma
de Coahuila
pruiz206@yahoo.com

Resumen

La presente investigación se orientó a diseñar, aplicar, y evaluar estrategias de intervención para favorecer el desarrollo de actitudes hacia una cultura de calidad en alumnos y maestros. La muestra estuvo constituida de 350 alumnos y 123 maestros. Los instrumentos de evaluación fueron encuestas para medir la actitud en maestros y alumnos. Los resultados mostraron que la aplicación de estrategias de información y sensibilización, contribuyen al desarrollo de actitudes sobre calidad educativa. El cambio fue más evidente en los alumnos, mientras que en los docentes se observó sólo una mejora discreta. En general los alumnos fueron más sensibles que los docentes al cambio de actitud como consecuencia de las estrategias aplicadas.

Palabras Clave: México, Educación médica, Cultura de Calidad, Estrategias.

Texto de la comunicación

Introducción:

La cultura escolar es un conjunto de prácticas costumbres y formas de trabajo, que se dan a nivel de plantel educativo. En torno a la cultura de calidad existe una clara influencia del medio ambiente social, y el entorno inmediato, la organización del sistema educativo con sus reglamentos y disposiciones, la disponibilidad de recursos técnicos y materiales, así como la forma en que las autoridades entienden la labor docente (Cervantes Galán, 1998). La cultura de calidad requiere de valores, creencias y principios compartidos entre los miembros de una organización, dicho conjunto de características es lo que diferencia las organizaciones. Por lo tanto, se deben hacer partícipes de la misma a directores, maestros, alumnos y padres de familia. Esto no es una receta, ni obedece a esquemas, se requiere de un trabajo en conjunto de todos los integrantes de una comunidad educativa, a partir del análisis de sus propias fortalezas y debilidades, y el reconocimiento objetivo de fallas o errores, es decir un diagnóstico y una situación actual de la institución que permita diseñar vías para superarlos. Por tanto y de acuerdo con Cervantes Galán, (1998), todo sistema educativo está ligado esencialmente a la cultura, cuanto ocurra en ésta repercutirá directa e inmediatamente en los procesos educativos.

La cultura actual está sometida a intensos y profundos cambios, que al universalizarse, entran en contradicción con la escuela, convirtiéndola en un campo de lucha y en una empresa casi imposible. Bajo las condiciones actuales recuperar la escuela tiene que significar la aceptación del compromiso por crear una nueva cultura y un nuevo mundo. (Gárate, 2000:76-79). Estamos en presencia de una diversificación creciente y de continuos cambios de las demandas educativas. El progreso tecnológico genera nuevas formas de "SABER", desencadenando innovaciones que penetran todas las actividades humanas. Esos nuevos conocimientos e informaciones y la aparición de las recientes tecnologías en el área de la comunicación, constituyen un desafío para el ritmo y la capacidad del sistema educativo en transmitir instrumentos y contenidos que satisfagan las necesidades básicas de aprendizaje. (Pozner, 1997: 93-127).

Es claro, que la diversidad y la mutabilidad de las demandas educativas deberán transformar el modo tradicional de organizar y gestionar los sistemas de enseñanza. Cada vez se torna más inapropiada la correspondencia entre el sistema de organización de la enseñanza orientado al otorgamiento de certificación (grados, niveles, certificados), y las capacidades que efectivamente las personas debieran poseer para el ejercicio de sus actividades en todas las esferas de la vida social. (Martín, 1998: 55-119). La acción del estado en la educación que tiende a ser estática, homogénea, discontinua e inestable debiera ser abierta a la diversidad y al cambio, dinámica y estable en el sentido de garantizar continuidad en las políticas. La implementación de una política educativa aunque orienta y proporciona un marco de referencia, no determina los resultados. La evaluación que se asuma es determinante en este proceso (Schmelkes, (1995:139-144)).

Según Silvia Schmelkes, (1995:49-71), toca al director, como responsable de la gestión escolar ser el líder, vinculándose con el quehacer central de la escuela, que es formar a los alumnos, relacionarse con el trabajo colegiado del personal, participar en las relaciones que se establecen entre los diferentes actores de la comunidad educativa – incluyendo a la comunidad externa -. Involucrarse con la planeación escolar, así como con el quehacer cotidiano, con una intencionalidad colectiva combinada con las tradiciones históricas y la cultura que esa colectividad ha venido construyendo. Con una identidad y un grado de identificación que como señala Escudero, (1992: 137-167), al referirse a las Instituciones Universitarias, gestión escolar es Logos (la definición racional de la finalidad y el modo), Ethos (la cultura de la colectividad expresada fundamentalmente en las interrelaciones, pero también en la forma de tomar decisiones), y Pathos (la identidad institucional y la identificación con la institución y con las personas que la integran).

De las anteriores ideas de Schmelkes y Escudero, se desprende una definición colectiva y dinámica de las diversas formas de lograr adecuadamente el objetivo central de una escuela, es decir, la formación de sus alumnos; esto debiera implicar al director como motor principal. Asimismo, sirve como punto de partida para establecer una relación entre gestión escolar y calidad de la educación; ésta última con sus cuatro elementos principales: relevancia, eficacia, equidad y eficiencia. La conexión, que sugieren ambos y de la cual se está de acuerdo en esta investigación es como sigue: Relevancia de la educación, permitir que el alumno identifique los escenarios futuros a los que se va a enfrentar. Eficacia, lograr los objetivos con la totalidad de los alumnos. Equidad, implica dar más, apoyar más a los que más lo necesitan. Eficiencia que se refiere al óptimo empleo de los recursos para obtener los mejores resultados.

La importante presencia de la gestión escolar en los cuatro componentes del concepto de calidad de la educación deberá verse reflejada en la gestión como planeación con liderazgo, como trabajo colectivo, como distribución y petición de cuentas de responsabilidades por la calidad a cada miembro del personal escolar, como estrecha vinculación y colaboración con los padres de familia y la comunidad, como preocupación central por el aprendizaje y su relevancia y finalmente como evaluación retro-alimentadora permanente. (Ruiz, 1999: 1-131).

Las variables que de manera sistemática se asocian con un mayor aprendizaje de los alumnos son: liderazgo profesional (enfoque participativo, académico), visión y metas compartidas, un ambiente de aprendizaje, proceso de enseñanza y aprendizaje como centros de la actividad, enseñanza con propósitos claros, altas expectativas, refuerzo positivo, monitores de los avances, participación de los alumnos, relación con la familia, una organización de aprendizaje (con procesos de superación continuos). Sería un gran error ignorar el papel que cada escuela puede jugar en una mayor calidad educativa, pero igual error sería olvidarse de los otros factores, que influyen en la calidad de la educación. (Schmelkes, 1995:92).

El modelo de gestión para generar estrategias de satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje, debiera poseer, además de las características generales ya indicadas: apertura institucional, flexibilidad para adoptar soluciones, alternativas y diferenciadas, teniendo en perspectiva la amplificación de las oportunidades y el mejoramiento de la calidad del aprendizaje, capacidad para coordinar, poder para establecer y/o inducir modelos básicos de calidad y manejo de los sistemas de evaluación de los resultados. (Martín, 1998: 15-36).

La atención a la gestión pedagógica como focalización de un campo de problemas, permite advertir articulaciones que desafían la capacidad de desplegarlas y mostrar su significación. La estructura dinámica organizativa de la escuela, su conformación profesional, técnica y material constituyen las bases reales para que el currículum y su operación encuentren una forma determinada. La gestión pedagógica tiende un puente hacia las gestiones políticas, administrativas y técnicas. (Ezpeleta, 1991: 1-14)

La escuela encuentra su identidad a través de su historia y de sus relaciones sociales internas y con su medio social. El profesor pasa a ser un protagonista que actúa siempre ubicado entre los cauces que ofrece la institución y las direcciones que su idiosincrasia y su experiencia profesional le señalen. Hay varios tipos de ordenamiento: técnico-pedagógico, pedagógico-administrativo y laboral.

La gestión de la escuela que hasta ahora se ha entendido como administrativa debe confluir en la hegemonía de la operación pedagógica. La articulación de estrategias que sucede en el ámbito de la escuela –su gestión – por otra parte, constituye la única forma que toma la política del sistema en sus “líneas del frente”, la forma en que de hecho, se expresan las políticas globales.

No existe una unificación conceptual sobre gestión, sin embargo, no se necesita realmente una definición, sino múltiples elementos esenciales para una definición, no un enfoque, sino múltiples enfoques para ser usados según las necesidades, que se puedan seleccionar, unir e interrelacionar para dar un producto. Actualmente existe la motivación de repensar la gestión en sí, su ubicación en las teorías y prácticas del desarrollo administrativo y de éstos en el marco de las tecnologías de comunicación y conocimiento como el más importante factor del desarrollo en el futuro.

Sobre la organización de los centros escolares, las aportaciones teóricas de Antúnez Marcos, (1994. a: 37-53), señalan que la disciplina que estudia los modos de interrelación de los elementos que intervienen en una realidad escolar deben ser con la visión de conseguir la mayor eficacia educativa. En los centros educativos concurren a menudo varios enfoques, en tanto que tales organizaciones, presentan realidades múltiples. Esto permite una visión menos parcelada, más holística, concurrente y útil. Para el desarrollo adecuado de la organización escolar es necesario un enfoque organizativo, con división del trabajo y asignación de responsabilidades a sus miembros; enfoque de recursos humanos, la búsqueda de una modalidad organizativa que posibilite a las personas a un trabajo y, a la vez que genere un sentimiento de satisfacción y agrado respecto a lo que están haciendo; enfoque político, en base a negociación, concertación y compromiso. De acuerdo a los procesos: el establecimiento de una planificación (estrategias para fijar objetivos y coordinar recursos, promover la participación), toma de decisiones (relacionar roles y responsabilidades para ajustar tareas y ambiente), evaluación (bases para ayudar a los individuos a crecer y a mejorar), acercamiento al conflicto (desarrollo relaciones disponiendo de individuos que afronten los conflictos), fijación de metas (mantener el compromiso y la comunicación abierta), comunicación (intercambiar información,

necesidades, sentimientos), y motivación (crecimiento, auto actualización). Antúnez, (1994 a: 122-148),

Muchos han sido los estudios que se han generado sobre las escuelas eficaces, a partir de los años sesenta hasta la actualidad. Conviene antes de describir lo teórico, repensar la escuela y la profesión docente que requiere, el cambio hacia nuevas actitudes (las bases del conocimiento), así como las acciones y disposiciones diarias que definirán la profesión del futuro. El que se planteen interrogantes sobre la manera de conducir las escuelas y sobre quiénes deben conducirlas, el que se analicen problemas tales como: la sobrecarga, el aislamiento, el “mito colectivo”, la competencia desaprovechada, la falta de movilidad en el rol del docente, las soluciones inadecuadas y la reforma frustrada. Influye sobre la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en las aulas. (Fullan, 1995: 180-200). El interés en la formación del docente, la creación de roles de liderazgo curricular, la introducción de programas de asesoramiento, la tendencia a la gestoría, así como la toma de decisiones con bases en la misma escuela ejemplifican los métodos con los cuales muchas escuelas y sistemas escolares procuran interesar a los docentes en la vida y las labores institucionales fuera del aula para que tengan más responsabilidad en las orientaciones y prácticas que se generan allí, el anterior aporte teórico complementa y refuerza el de Serafín Antúnez. (Antúnez, 1994 a: 199:231).

Finalmente, las conclusiones de diversas investigaciones semejantes a las realizadas en el presente trabajo, muestran que las escuelas sólo explican el 10% de la varianza de los resultados en los alumnos (Rutter y Mortimore, 1995:1-118), el gasto educativo no está consistentemente relacionado con el progreso académico (Fullan, 1995: 44) y que la organización de las escuelas, el clima educativo, el liderazgo pedagógico, la cultura escolar y las relaciones entre los profesores, influyen en los cambios que se producen en los logros académicos de los alumnos (Scheerens, 1995:114).

Objetivo General

Diseñar aplicar y evaluar estrategias que contribuyan en la construcción y difusión de una cultura de calidad en la educación médica en una facultad mexicana de medicina

Objetivos Específicos

1. Identificar los principales factores que propician una insuficiente cultura de calidad en la escuela de medicina.
2. Diseñar y validar los instrumentos para medir los parámetros de calidad.
3. Diseñar y aplicar estrategias para incidir en las debilidades detectadas.
4. Sensibilizar a profesores y alumnos a través de la implementación de las estrategias.
5. Evaluar y comparar los resultados de ambos grupos.

Metodología: El estudio fue prospectivo, comparativo, transversal y cuasi-experimental: pre-prueba y pos-prueba. La muestra estuvo constituida por 350 alumnos y 123 maestros. El estudio fue principalmente cuantitativo, aunque tuvo una parte cualitativa en la que se describió el efecto en el comportamiento y accionar de los docentes después de aplicación de las estrategias de Direccionalidad Educativa y Formación en Valores.

Se elaboró un diagnóstico institucional para conocer el estado de los parámetros de calidad y el desempeño histórico de profesores y alumnos, determinando los siguientes índices: deserción, reprobación, eficiencia terminal y seguimiento de egresados. Posteriormente se realizó una pre-prueba de la variable cultura de calidad, con dos dimensiones a determinar: acciones de calidad educativa y actitud hacia la calidad. La confiabilidad de los instrumentos fue validada determinando la consistencia

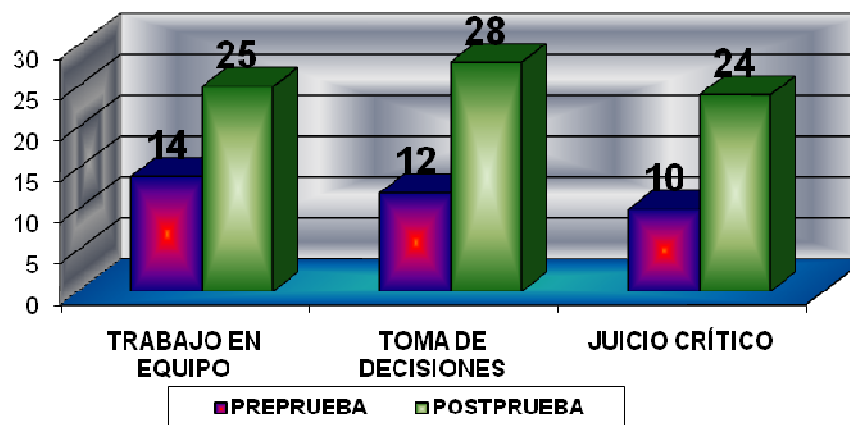
interna mediante su aplicación a un grupo piloto. En seguida se instrumentaron diversas estrategias de intervención para sensibilizar a profesores y alumnos a adquirir una cultura de calidad.

Para los docentes se elaboraron talleres abordando diversos temas como: Conocimiento del programa académico, dominio de la metodología didáctica y conocimiento y manejo de los principios y métodos de evaluación.

Para alumnos se realizaron cursos de técnicas de estudio y diversas conferencias y talleres de motivación y sensibilización. La evaluación del resultado de la implementación de las estrategias se realizó mediante el llenado de dos cuestionarios (uno para maestros y otro para alumnos). Los resultados se analizaron en el programa SPSS versión 10. Finalmente se volvieron a aplicar las encuestas lo que constituyó la pos-prueba. Los resultados obtenidos fueron comparados con los de la pre-prueba.

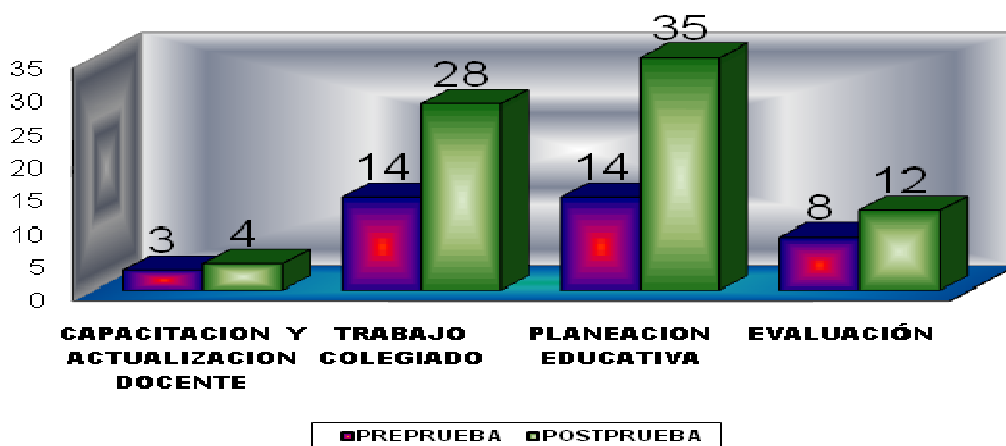
Resultados: Estos se muestran en las siguientes gráficas y tablas:

ENCUESTA PARA ALUMNOS

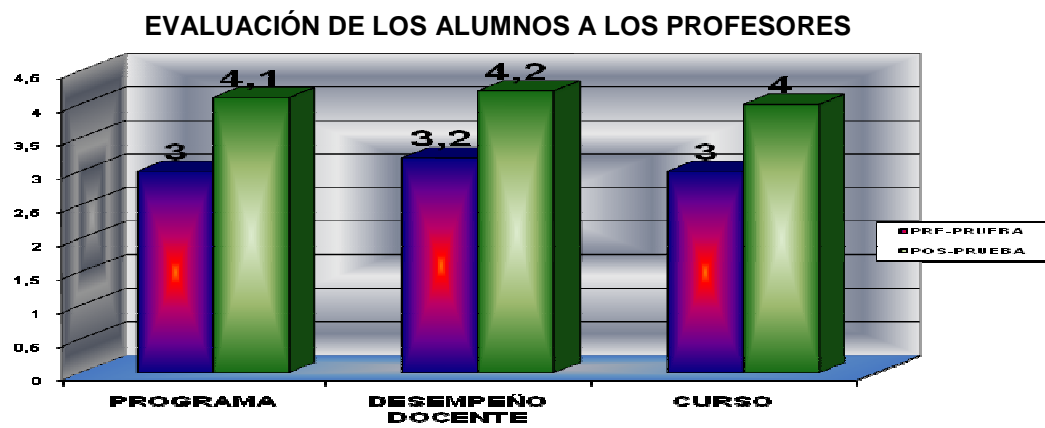


GRÁFICA 1. Comparación de resultados entre pre-prueba y pos-prueba para: actitud de los alumnos hacia el trabajo en equipo, toma de decisiones y juicio crítico.

ENCUESTA PARA MAESTROS



GRÁFICA 2. Comparación de resultados entre pre-prueba y pos-prueba de la variable actitud de los docentes hacia la capacitación y actualización, trabajo colegiado, planeación educativa y evaluación.



GRÁFICA 3. Comparación de resultados entre pre-prueba y pos-prueba de la encuesta de evaluación de los alumnos a sus maestros, en tres apartados: programa, desempeño docente y curso.

TABLA 2. Comparación de promedios entre pre-prueba y pos-prueba de la encuesta de evaluación de alumnos a docentes.

PROGRAMA			DESEMPEÑO DOCENTE			CURSO		
VARIABLES	PRE	POS	VARIABLES	PRE	POS	VARIABLES	PRE	POS
Entrega del programa	4.0	5.0	Puntualidad	3.8	4.16	Orden de los temas	4.12	4.52
						Dominio de los temas	4.40	4.46
Secuencia y coherencia	4.14	4.48	Asistencia	3.38	3.92	Claridad de los temas	4.06	4.46
						Utilización de técnicas didácticas	3.66	4.46
Utilidad de los contenidos	4.06	4.38	Cumplimiento del programa	3.94	4.48	Desarrollo de temas	4.12	4.5
						Aclaración de Dudas	4.32	4.54
Logro de los objetivos	3.82	4.40	Aula, mobiliario, clima, privacidad	3.56	4.44	Ambiente social en aula	3.90	4.36
						Capacidad para despertar interés	3.68	4.32
Opinión sobre el programa	3.86	4.32	Organización general del curso.	3.86	4.60	Propicia la participación	3.88	4.48
						Reconoce limitaciones	4.20	4.44
TOTAL	3.98	4.52		3.71	4.32		4.03	4.45

Para la suma de los tres indicadores: Pre=3.91, Pos=4.43

Los resultados obtenidos en la postprueba mostraron que la aplicación de estrategias de información y sensibilización, contribuyeron al desarrollo de mejores actitudes sobre calidad educativa, tanto en maestros como en alumnos. El cambio fue más evidente en los alumnos, en donde un indicador se elevó casi a su máximo posible (toma de decisiones) y los otros se incrementaron en cerca de un 100% (trabajo en equipo y juicio crítico). En los docentes, se observaron cambios muy significativos en trabajo colegiado y planeación educativa. Aunque los cambios en capacitación y actualización docente y evaluación fueron menos evidentes, aun así existió una mejoría del 25% y 33% respectivamente. Sin embargo, los resultados muestran el importante trabajo que aún se debe hacer en mejorar la capacitación y actualización de los docentes y en el proceso de evaluación.

En la percepción de los alumnos en la pre-prueba, el desempeño de los profesores no era el más adecuado, ya que más del 50% de los reactivos analizados se encontraron con calificaciones por debajo de cuatro. En la pos-prueba hubo mejoría prácticamente en todos los indicadores, ya que solo el indicador "asistencia" con 3.92 fue el más bajo. No obstante, los resultados muestran la necesidad de seguir trabajando en mejorar la utilidad de los contenidos, el ambiente social en el aula, la capacidad para despertar interés y la puntualidad y asistencia de los profesores.

Desde la perspectiva del diagnóstico institucional en esta investigación se presentaron algunos elementos esenciales para la formulación, implementación y análisis de indicadores de la calidad educativa. Es importante hacer notar que el objetivo de esta investigación no consistió en hacer un catálogo de todos los tipos de indicadores existentes o de su manejo. Se trató, más bien, de proporcionar criterios de base que permitieran comprender los elementos que hacen posible visualizar el proceso de construcción de la calidad educativa.

Para propósitos de esta investigación la calidad de la educación retoma lo aportado por Ruano, (2002: 12-14), que define a la misma como el conjunto de actividades pedagógicas, programáticas y organizativas que propician mejoras en el desempeño académico y profesional de los actores del proceso enseñanza-aprendizaje-investigación. Lo anterior refuerza la idea de que al llevarse a cabo el trabajo colegiado, propuesto como una de las estrategias para contribuir en la construcción de una cultura de calidad educativa en la facultad de medicina dio buenos resultados al realizarse a través del desarrollo de las propuestas de Direccionalidad Educativa y Formación en Valores.

Águila Cabrera y cols. (2004) proponen una concepción de la calidad de la educación universitaria, que facilita el proceso de evaluación y acreditación de las instituciones y de los programas. Un primer aspecto a tener en cuenta es que la calidad no puede considerarse si no es refiriéndola a la evaluación externa y acreditación. Esto choca de inicio con una resistencia provocada en parte por no existir una tradición de rendición de cuentas ante la sociedad de parte de las instituciones universitarias, y se manifiesta en la poca experiencia en relación con la elaboración de las políticas y prácticas de la evaluación.

Según Hernández, (1998: 1-70), actualmente se está propiciando una cultura de autoevaluación a nivel nacional por las evaluaciones externas y las acreditaciones sobre todo a nivel de educación media y superior. En lo que se refiere a la educación médica las autoevaluaciones se han hecho necesarias por la necesidad de seguir con los lineamientos dictados por la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina (AMFEM) y el cumplimiento de los estándares de calidad dictados por el COMAEM.

Conclusiones

1. Las estrategias implementadas resultaron favorables para el cambio de actitud.
2. Los alumnos fueron más sensibles que los docentes a las estrategias aplicadas.
3. Con las estrategias aplicadas se logró un cambio de actitud hacia planeación educativa.
4. Con la propuesta de Direccionalidad Educativa, se inició el trabajo colegiado, cambiando la actitud hacia la planeación educativa.
5. Con la implementación de la propuesta de Formación en Valores, se logró que se agregaran objetivos formativos en las asignaturas.
6. Se inició un programa de capacitación y actualización docente.
7. Se implementó un programa de evaluación de profesores por los alumnos.
8. Se inició con un programa de seguimiento de egresados.

Prospectiva

Una cultura de calidad es el resultado de un proceso de trabajo conjunto y de la retroalimentación y mejoría a partir de los resultados que se obtienen. Los resultados obtenidos con las estrategias implementadas son alentadores en el inicio del proceso de establecer una cultura de calidad, al haber mejorado las actitudes de alumnos y maestros. Los resultados muestran que es posible lograr cambios importantes cuando se planea y sistematiza colegiadamente una estrategia de mejora en la calidad educativa institucional. La modificación de actitudes y valores se va desarrollando durante toda la vida (Maggi, (1997), y cambios importantes deben ser esperados a largo plazo, sin embargo, nos sorprendió el gran avance en el cambio de actitud hacia la mejora educativa. En cuanto a la profesionalización docente la prospectiva planeada será el desarrollo escolarizado de un programa de capacitación y actualización. Para los programas institucionales de evaluación de profesores y seguimiento de egresados al igual que para todos los procesos derivados de esta investigación se espera la implementación de un programa de seguimiento, evaluación y control, para continuar en la construcción y difusión de una cultura de calidad en la facultad de medicina.

Bibliografía

Águila Cabrera, (2004). *El concepto calidad en la educación universitaria: Clave para el logro de la competitividad institucional*. IESALC. UNESCO

Álvarez, M. S. Y Santos G. (1996). *Estrategias para la elaboración de proyectos*. España: Escuela Española.

Antúnez, M. S. (1994) a. *Claves para la organización de centros escolares*. Barcelona, España: ICE-HORSORI.

Antúnez, M. S. (1994) b. *El trabajo en equipo de los profesores: factor de calidad, necesidad y problema. El papel de los directivos escolares*. España: Editorial de Barcelona.

ANUIES (2001). *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio*, México.

Archivos Del Departamento Escolar, Facultad De Medicina De La Universidad Autónoma De Coahuila, Unidad Torreón. (1996).

Baena Paz, G. (1999). *Calidad y educación superior. Los retos para el tercer milenio*. México: Ariel.

Bleger, J. (1977). *Psicología de la conducta*. Argentina: Paidós.

Buckley, A. (1985). *The management of change*. London: Kogan.

Casanova, M. A. (1992). *La evaluación garantía de calidad para el centro educativo*. España: Editorial Luis Vives.

Cervantes Galván, E. (1998). *Una cultura de calidad en la escuela. Liderazgo para el cambio educativo*. México: Ediciones Castillo.

Coombs, P. H. (1991). *Estrategia para mejorar la calidad de la educación superior en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Chiavenato, I. (1997). *Administración de recursos humanos*. Colombia: McGraw Hill.

De La Fuente Muñiz, R. (1976). *Conceptos básicos de Psicología de la conducta*. México: Fondo de Cultura Económica.

Deming, W. (1989). *Calidad, productividad y competitividad: la salida de la crisis*. Madrid: Díaz de Santos.

Diario Oficial De La Federación (2006). *Ley General de salud. Reforma de septiembre del 2006*.

Escudero, J. M. (1992). *Innovación y desarrollo organizativo de los centros escolares*. Sevilla, España: Arquetipo Ediciones.

Espeleta, J. (1991). *Problemas y teoría a propósito de la gestión pedagógica*. México: Editorial IPM.

Fullan, M. (1995). *La escuela que queremos*. México: Editorial Amorrortú.

Festinger, E. (1977). *Teorías del aprendizaje y sobre la actitud*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gárate, R. A. (2000). *Los silencios en el aula*. México: CETYS UNIVERSIDAD.

Gordon, J. R. (1997). *Comportamiento organizacional*. Prentice Hall. México.

Gimeno, S. (1993). *Centros escolares y cambio educativo*. Madrid, España: GID Ediciones.

Glazman Nowlaski, R. (2001). *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria* México: Paidós.

Grayson, J. (1990). *El reto de la calidad total en los años 90*. México: Fundameca.

Hernández Sampieri, Y Cols. (1997). *Metodología en la investigación*. Colombia: McGraw Hill.

Hernández Zinzún Gilberto, (1998). *La calidad de la educación médica en México*. México: Editores Plaza y Valdéz.

Inda, H. D. (1996). *Calidad con calidez*. México: Ejecutive Excellence. En SHELTON, K.

Informe Coleman, (1995). *Informe de la igualdad de oportunidades en educación*. En: Scheerens, B. (1995). *Estudio Internacional sobre la investigación de eficacia escolar*. N°42. New York, USA: Casell.

Lamas Robles, R Y Ojeda Delgado, A. (2001). *Educación y tecnología*. En: Nuñez Hurtado, C.(coord.). *Educación para construir el sueño*. México: ITESO - CEAAL – UPN. Memorias del VIII Simposio de Educación y Valores.

Ley General Orgánica De La Universidad Autónoma De Coahuila, (1992).

Mc. Guire, (1986). *Propuesta de una teoría de inoculación para cambio de actitud*. En: Investigaciones sobre cambio de actitud, basadas en diferentes modelos teóricos, Universidad de Yale. Nº 28.

Maggi, Y. R. E. (1997). *Desarrollo humano y calidad. Valores y actitudes*. SEP. CONALEP. México: Limusa.

Marchesi, A. Y Martín, E. (1999). *Calidad de enseñanza en tiempos de cambio*. Madrid España: Editorial Alianza.

Martín Bris, M. (1998). *Organización y planificación integral de centros*. Madrid, España: Escuela española editor.

Mayor, G. (1993). Informe final de La Quinta Reunión del Comité Regional Intergubernamental América Latina. Nº4:35

Millán, A. R. Rivera, B. Y Ramírez, M. S. (2001). *Calidad y efectividad en instituciones educativas*. México: ITESM – Trillas.

Moreira Y Lang Silveira, (1993). *Validación de instrumentos para medir conocimientos*. Argentina: EDIPUCERS.

Murphy, J. (1995). *School Effectiveness*. USA: Collage Record.
OCDE, – Organización De Cooperación Y Desarrollo Económico - (1995). *Escuelas y calidad de la enseñanza*. España: Paidós.

Petty Y Cacioppo, (1981). *Investigaciones sobre cambio de actitud, basadas en diferentes modelos teóricos*. Universidad de Yale. Nº 28.

Plan De Desarrollo Institucional, (2000-2006).

Pozner, P. (1997). *La Escuela como unidad educativa*. Argentina: Editorial AIQUE Buenos Aires.

Reforma Curricular, (2003). *Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila, unidad Torreón*.

Reynolds, D. (1998). *Las Escuelas eficaces*. México: Editorial Santillana.

Romo López Y Fresán Orozco (2001). *Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago*, en: Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio, ANUIES, México.

Ruano, Carlos R. (2002). *Más allá de la evaluación por resultados: Planteamientos metodológicos en torno al proceso de autoanálisis institucional y la construcción de indicadores de la calidad educativa en el contexto universitario*. OEI-Revista Iberoamericana de Educación. Nº102.

Ruiz, C. G. (1999). *El estudio de la calidad de la educación y la efectividad escolar*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Rutter, M. Mortimore, And P. Scheerens, J. (1995). *Effective schooling*. New York, USA: Casell.

Salinas, D. (2002). *Evaluación institucional y responsabilidad docente*. España: Grao.

Scheerens, B. (1995). *Modelos de eficacia educativa. Estudio Internacional sobre la investigación de eficacia escolar*. N°34. New York, USA: Casell.

Schmelkes, S. (1995). *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*. México: SEP.

Schmelkes, S. (1996). *Calidad de la educación y gestión escolar*. México – España: Ponencia presentada en el primer seminario, en el marco del Fondo Mixto de Cooperación. Querétaro, México.

SEP –Secretaría De Educación Pública-, (2003). *Reglas de operación e indicadores de gestión y evaluación del Programa de Escuelas de Calidad*. Recuperado el 15 de enero de 2003, <http://básica.sep.gob.mx/dgddie/escuelasdecalidad/pub/quees/reglas.html>

Secretaría de Educación Pública (1992), *Artículo 3° Constitucional y Ley Federal de Educación*, México, SEP.

Torres, B. (1991). Los maestros son trabajadores intelectuales, *Revista de Quito*, Ecuador. Volumen I N°3:28.

Universidad Autónoma De Coahuila, (2000). *Estatutos universitarios, y Ley General Orgánica*. México, Coahuila.

Whitaker, P. (2002). *Como gestionar el cambio en contextos educativos*. Madrid, España: Editorial Narcea.

Cuestiones y/o consideraciones para el debate

¿Porqué hubo diferencia en cuanto al cambio de actitud entre los maestros y alumnos?

¿Cuánto impactan verdaderamente las estrategias de intervención como las planteadas en este estudio en la mejora de la calidad educativa?

¿Cuáles serán las probables causas que explicarían la mayor resistencia de los maestros al cambio?

¿Cómo impacta el trabajo colegiado la mejora de la calidad educativa?

¿Cuáles serían las recomendaciones que haría a los autores para la mejora del presente estudio?